

André Marty, el terrible «Carnicero de Albacete», al que Martínez Amutio dice «haberle parado los pies», y que «le tenía miedo».



y no puede ser desfigurada por muchos libros y declaraciones periodísticas que se hagan.

OTROS ERRORES DEL LIBRO DEL EX GOBERNADOR DE ALBACETE

Como vemos, la leyenda de Martínez Amutio como “sheriff” terrible, dominador absoluto de la indomable “Albacete, ciudad sin ley”, se cae por su base ante los verdaderos datos históricos. Ya hemos dicho que el antiguo gobernador vino con unos verdaderos y honrados propósitos de mantener el orden, pero que no lo consiguió de forma absoluta, porque por todos lados se le escapaban grupos de “incontrolados” que se dedicaban a aquella horrible manía homicida de los “paseos”.

Ni qué decir tiene que la otra parte de la leyenda (la de que mantuvo a raya a los de las Brigadas Internacionales y que André Marty le tenía miedo) es muy difícil de demostrar, pero sobre todo es muy difícil de creer. Y mucho más aún que lo obedecieran a rajatabla también los “consejeros” soviéticos y todos los jerifaltes políticos nacionales y extranjeros que pasaban por Albacete. La autoridad de un gobernador civil es muy grande, por representar al Gobierno dentro de los límites provinciales, pero también es cierto que en plena guerra y en plena revolución quienes mandaban verdaderamente en la zona de la España republicana no era siempre el Gobierno y mucho menos su representante en una provincia. No obstante, si ahora, después de tantos años y sin casi nadie que pueda desmentirlo, Martínez Amutio quiere darse impor-